

623165

Crítica y Tiempo Libre Literatura ■

Dulce patria recibe los votos

DANIELO MARIN

No es muy difícil darse cuenta enseguida dónde está lo novedoso, lo particular, incluso lo notable, en *El libro nacional*, última novela de Fernando Jerez (autor de la exitosa *El mundo es un negocio*, reeditada en Argentina y traducida al alemán, y en fecha más cercana de *Un día con Su Excelencia y Temporales después el día*). Cualquier obra sobre el pasado reciente es sospechosamente sentimental. En cambio, los vigilantes, los torturadores, los soplores, los delatores o agentes que pueblan *El libro...*, así como sus víctimas, actúan con una completa naturalidad, sin mayores problemas de conciencia.

Fuera del pinto Viciolo y la bella modelo Rosaura, por la cual el artista, hombre ya maduro y casado, siente un amor culpable, el resto de los personajes deviene en arquetipos, en cierto modo agigantados, desmesurados, tal como ocurre en algunos dibujos, en afiches o en grafitos. Así, son mucho más llamativos por aquello que representan y no tanto por lo que, en verdad, son. Al final del relato, quedamos con la extraña sensación de un mundo inscrito y suspendido —el de las protestas y los movimientos espontáneos de los años 80 y el seguimiento a quienes parecían dirigidos—, sin un puente hacia la época actual, donde la historia se daría detenida. Sin duda, al narrador le apasiona ese período cronológico, aunque su rechazo a ciertos aspectos de él es demasiado evidente. Tal vez por ello debemos confiar en Viciolo, un hombre débil, algo cohibido, pero en definitiva dotado de principios y conciencia cívica.

El libro... debe su

nombre al variegado y abigarrado grupo de personas, de todos los pelajes y de las más diversas procedencias, catenando la canción patria en las proximidades de la Plaza de Armas, hacia las postrimerías del gobierno de Augusto Pinochet. El ambiente reflejado es el de los slogans, los mitos, el folclore, la poesía, el arte, las privaciones extremas, el rencor, la rabia, el resentimiento y también las esperanzas, si bien divididas de modo muy tenue. Por desgracia, la prosa florida, virulenta, humorística, coloquial de Jerez, suele caer en la simplificación, cuando no en el estereotipo. Llamar al atractivo y peripatético Leandro "Chanchito en Misa", al ex bonzador Danilo "Pufete Rabioso" o a Omar, quien regresó del exilio en Argentina, "Juan Buenas Pintas", puede, en muchos pasajes, ser divertido, pero a la larga termina por cansar.

En todo caso, Fernando Jerez nunca cae en el cliché parafletario, en la caricatura barba, en el llamado a las virtudes rebeldes o en las potencias acudo filosóficas, tan comunes en las narraciones de trasfondo político. La información entregada mientras se desarrolla el argumento es precisa, documentada y se ajusta bastante, en términos generales, a lo que fueron entonces los acontecimientos vividos en el país.

El modelo para concebir esta trama, sobresaturada e intensa, hiperactiva y claustrofóbica, como es *El libro...*, pudo haber sido el de una tragedia clásica, aun cuando el resultado es melodrama y comedia. Tratándose de temas ya abordados, en tantas oportunidades y por tantos escritores, no es un logro menor.



Fernando Jerez

El libro nacional

EL LIBRO NACIONAL,
de Fernando Jerez.
LBM, 240 páginas.



Qué Pasa N° 1628

21 DE JUNIO DE 2009

FIC 11

77

Dulce patria recibe los votos [artículo] Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dulce patria recibe los votos [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile